

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro
(Venecia, 14-18 de julio de 2014)

‘Las letras compañeras del Imperio’ De dedicatorias, autores y traductores en Venecia en la segunda mitad del siglo XVI

Françoise Richer-Rossi
(Université Paris Diderot-Paris 7, France)

Abstract Venetian publishers offered a wide range of books related to Spain, in the form of Spanish and Italian translations of works written in other languages, as well as original works written in those two languages. Beyond the books themselves, I am interested in the dedicatees and will analyze the didactic, ideological and political reasons that motivated their selection by editors, authors and translators. For the most part, the dedicatees were Spanish although there were a number of Italian admirers of Spanish culture, such as captains Sforza Pallavicino and Giacomo Ragazzoni, and *condottieri* Guido Brandolini and Girolamo Martinengo. Each dedication attests to their faithfulness to the Spanish crown, and authors of these dedications were often Spanish translators who wished to make Spanish letters known in the Italian peninsula that was most familiar with Spanish arms. Others dedicatees were Spanish kings, like Charles V and Philippe II, or of Spanish origin, such as members of the families Gonzaga, d’Avalos, and Aragona. Focusing on the dedicatees allows me to highlight the desire to tighten the links between the two states, one a hegemonic monarchy and the other an independent republic, whose alliances throughout the century would converge and diverge.

Sumario 1 Introducción. – 2 La dedicatoria. – 3 Los dedicatarios italianos. – 4 Los dedicatarios españoles y de origen español. – 5 Conclusión.

Keywords Translators. Authors. Venice. Dedications. Dedicatees. Edition. Empire.

1 Introducción

En el siglo XVI Venecia es un gran centro editorial; se imprimen tres veces y media más libros que en el conjunto de las ciudades de Milán, Florencia y Roma (cfr. Grendler 1977). Entre tantos títulos resalta el número elevado de obras de temas o autores hispánicos: traducciones al español y al italiano y originales en ambas lenguas. Esa preferencia se explica por la preeminencia del imperio español a lo largo del siglo y por las relaciones a menudo tirantes entre la República de Venecia y España, en particular por la cuestión de los otomanos.

Este breve estudio tiene como objetivo llamar la atención sobre las dedicatorias de algunas traducciones y originales en español y en italiano y

Biblioteca di *Rassegna iberistica* 5

DOI 10.14277/6969-163-8/RiB-5-97 | Submission 2015-07-20 | Acceptance 2016-06-27
ISBN [ebook] 978-88-6969-163-8 | ISBN [print] 978-88-6969-164-5 | © 2017

sobre la nacionalidad de sus destinatarios. Analiza los motivos de elección de los dedicatarios por parte de los autores y traductores.

2 La dedicatoria

La dedicatoria, que inicia el libro, se encuentra en un lugar privilegiado puesto que en ella se prepara la acogida de este y se orienta su lectura. Como dice Gérard Genette, «no solo es una zona de transición, sino también de transacción» (1987, p. 8) y Anne Cayuela cita a Jerónimo de Vera para quien la dedicatoria es una letra de cambio (1996, p. 66). Para el emisor de la dedicatoria (escritor o traductor), esa es la clave de la venta de un libro y el destinatario se convierte pues «a la vez [en] objeto e instrumento de ostentación» (Cayuela 1996, p. 99). Las dedicatorias reflejan la importancia de un mundo editorial en plena expansión.

¿Qué personalidades fueron más cortejadas y por qué pensaban autores y traductores que esas podían facilitar el éxito y la difusión de la obra? Los dedicatarios, de forma lógica, eran mayoritariamente italianos. Solían ser personalidades fieles a España, admiradoras de su gesta y de su cultura, y también condotieros u hombres de armas italianos que lucharon del lado español. No obstante, los destinatarios eran también a veces españoles o de origen español, prueba del interés del público italiano por lo español (cfr. Rochon 1978; Pedio 1974) y de una estrategia promocional (cfr. Bognolo 2012) llevada a cabo por mediadores entre una península y otra. La mediación cultural de Alfonso de Ulloa en Venecia duró unos veinte años.

3 Los dedicatarios italianos

Eran a menudo miembros de familias importantes por su papel político en relación con la península ibérica: los Médicis y los Este. El que más dedicatorias reúne es Cosme de Médicis. Eso se explica por sus lazos privilegiados con el emperador Carlos V. Un privilegio imperial le atribuyó el título de gran duque de Florencia y cuando se casó en julio de 1539 con Eleonor de Toledo, hija del virrey de Nápoles don Pedro Álvarez de Toledo, fue bajo los auspicios del propio Carlos V. Además, cabe destacar que a partir de los años 1540, invirtió mucho dinero en su política de apoyo al Emperador desempeñando un papel relevante en las fuerzas pro-imperiales en Italia.¹ Todas las dedicatorias suyas ponen de relieve su fidelidad a la corona española. Lodovico Domenichi le dedica su traducción de las *Historias* de Paolo Giovio (1557) que narran las victorias del Emperador,

1 Participó por ejemplo en la expedición de Orán en 1563 y de Malta en 1565, apoyando las decisiones del Concilio de Trento, fiel al rey Felipe II hasta su muerte.

y asocia su nombre a la historia europea y a hombres ilustres. También es destinatario de la traducción de Agustín de Cravaliz, *Historia delle nuove Indie occidentali* del español Francisco López de Gómara (Francesco Lorenzini da Turino, 1560; Giordano Ziletti, 1565) y de la de Domingo de Gaztelú, el *Libro secondo delle lettere* de Antonio de Guevara (Gabriele Giolito de Ferrari e fratelli; 1550, Domenico Nicolini da Sabbio & Cornelio dei Nicolini, 1559). Esas obras, de mucho éxito, describían España en su aventura internacional y en su actualidad anecdótica. Fiel servidor de la política española, Cosme se convierte, pues, en mediador de saber y hasta, en el caso de *Historia delle nuove Indie occidentali*, en promotor de la adhesión a la política hegemónica española. Los traductores de tan famosas obras no se equivocaron a la hora de elegir qué traducir. La *Historia general de las Indias* se editó varias veces.² Escribía Francisco López de Gómara, capellán de Hernán Cortés, en su *Dedicatoria del autor* a Carlos V: «Muy soberano señor: la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió, es el descubrimiento de Indias» (López de Gómara 1552). Una dedicatoria a la altura de los capítulos del libro que constan de un sinfín de elogios hacia España. Destinada a un amplio público ávido de aventuras extraordinarias, esta traducción del español Agustín de Cravaliz insistía ante todo en el inmenso poder del imperio de Felipe II y su dedicatoria ponía de relieve las estrechas relaciones que Cosme de Médicis mantenía con el monarca español.³

En cuanto a la traducción de Domingo de Gaztelú, *Libro secondo delle lettere*, fue un gesto político para homenajear a Cosme asociando su nombre al de Antonio de Guevara, biógrafo de Carlos V (1996, p. 66) y autor muy apreciado en Italia. Su objetivo, avalado sin lugar a duda por la embajada española, en una misión diplomática como secretario de los embajadores Lope de Soria y Diego Hurtado de Mendoza (cfr. Rumeu de Armas 1973, p. 115), fue dar a conocer al público italiano ciertas informaciones sobre la sociedad española en la época de Carlos V (cfr. Canedo 1946). En efecto, en sus famosísimas *Epístolas familiares* redactadas entre 1539 y 1541 Antonio de Guevara evoca la actualidad y ofrece varias anécdotas sobre la corte.

El segundo destinatario italiano preferido fue Hércules II duque de Ferrara, de la casa de Este.⁴ Destacan dos ejemplos.

Se trata primero de la traducción de Domingo de Gaztelú, *Opera chiamata confusione della setta Machumetana*, de la obra de Juan Andrés. Como en el caso de la dedicatoria a Cosme, el traductor y secretario del

2 Seis ediciones entre 1552 y 1554 y sin embargo una Cédula Real de Felipe II (17 de noviembre de 1553) prohibió su impresión y su venta.

3 Su primogénito Francesco residió en la corte de Felipe II en Madrid. Se casó con Juana de Austria, hermana del emperador Maximiliano en diciembre de 1565.

4 La casa de Este gobernó el ducado de Ferrara durante casi toda su historia (1471-1598).

embajador de España no pudo haber tomado la iniciativa sin su acuerdo. En efecto, este libro, que trataba de los errores de la religión musulmana, recordaba de manera sugerente que Hércules había acabado por resolver sus conflictos con el papado, derivados de su reticencia en pagar impuestos en ayuda a la lucha contra los turcos. En 1539, había firmado ya un acuerdo y pagado 180.000 ducados de oro a la curia. Esta dedicatoria celebra pues a Hércules ya que 1543 es el año de su triunfo, un triunfo que debía en parte al Emperador que lo apoyaba ante el papa Pablo III.

El segundo ejemplo lo brinda el historiador y doctor en derecho Girolamo Faletti, a quien Hércules confió varias misiones al lado de Carlos V. En 1552 le dedicó *Delle guerre di Alamagna*. Esa dedicatoria era comprensible por dos cuestiones. Primero, Hércules II había abandonado la alianza contra el poder imperial y había llegado a un acuerdo con España que le dejaba íntegros sus dominios. En efecto cuando en 1551 Enrique II de Francia, hijo de Francisco I, volvió a invadir Italia, Hércules había apoyado el bando de Francia.⁵ Luego, Hércules daba pruebas eminentes de su ortodoxia puesto que había contrarrestado la herejía, contra su propia esposa, Renata de Francia, hija del rey de Francia, Luis XII,⁶ cuñada de Francisco I y tía del rey Enrique II.

Esas dedicatorias muy elogiosas dejan claramente de lado las vacilaciones de Hércules entre el partido imperial y el de Francia: «nel 1548, il suo recarsi [...] a Torino per ossequiarvi Enrico II di Francia e, nel 1549, l'andata, nel gennaio, a Mantova ad omaggiare Filippo d'Asburgo, il futuro re di Spagna, cui donò quattro magnifici cavalli.» (DBI 1993, s.v. «Ercole II d'Este»). Al contrario, deciden mostrar solo la total fidelidad religiosa y política de Hércules a España considerándolo como el que comparte un enemigo común con el Emperador: Francia, tierra de calvinistas y competidora de España en la península itálica.

Los destinatarios italianos son también condotieros. Las obras dedicadas no se diferencian mucho de las que se ofrecieron a Cosme y a Hércules. Se trata otra vez de historia, de conquista del Nuevo Mundo, de guerras... De 1557 a 1569, Alfonso de Ulloa elige a cuatro condotieros: Sforza Pallavicino (*Il terzo libro delle lettere*, Antonio de Guevara, 1557), Girolamo Martinengo (*Libro dell'origine et successione dell'imperio de'Turchi*, Vasco Díaz Tanco, 1558), Guido Brandolini, (*Le historie [...] dello scoprimento et conquista del Peru*, Agustín de Zárate, 1563), Giacomo Ragazzoni (*Dialogo del vero honore militare*, Jerónimo Jiménez de Urrea, 1569).

En las cuatro dedicatorias el traductor destaca la fidelidad de los cuatro condotieros a España y su valor a la hora de tomar las armas contra sus

5 Hércules II asumió el mando de la liga formada por Francia, los Estados Pontificios y Ferrara contra el poder imperial. Pero mientras el ejército francés se encontraba en Nápoles, el duque abandonó la alianza.

6 En 1554 fue encarcelada y tuvo que renunciar a su fe. A la muerte de su marido en 1559, volvió a Francia e instaló en Montargis una iglesia reformista.

enemigos: los franceses y los otomanos. Sforza Pallavicino fue capitán general de la infantería veneciana, Girolamo Martinengo luchó con ahínco desde los veinte años contra los otomanos. Gobernador general de las milicias en Creta en 1549, hizo fortificaciones admiradas y alabadas. En 1557, el tratadista Giacomo Lanteri lo declaraba «de' primi condottieri di gente d'armi della Signoria di Vinegia atto ad insegnare a molti che fanno professione di fortezze» (1557, p. 90). Guido Brandolini, conde de Valmareno estuvo primero al servicio del duque de Milán Galeazzo Sforza, y más tarde al de Venecia. Muerto a principios del siglo, Alfonso de Ulloa alaba por su mediación el valor de familias italianas que destinan a los suyos al ejercicio de las armas. Sobre todo contra los franceses... En efecto Guido Brandolini es conocido por su servicio activo contra el rey francés Carlos VIII que tuvo que retirarse precipitadamente de Nápoles (1495) y también contra los turcos. Entró en la historia gracias a sus ataques repentinos por los cuales los turcos tuvieron que volver a sus plazas fuertes de los Balcanes a pesar de su neta superioridad numérica. Esos golpes repentinamente asestados, el efecto de sorpresa, el valor frente a tantos enemigos recordaban sin lugar a duda, para Alfonso de Ulloa, la conquista española de los pueblos peruanos, de allí la adecuación entre dedicatoria y destinatario. Por fin, Giacomo Ragazzoni es conocido por haber desempeñado una acción diplomática con vistas a un posible retorno de Inglaterra al catolicismo. Fue él quien llevó las negociaciones matrimoniales entre la reina de Inglaterra María I^a y el rey de España Felipe II. Bien se sabe que con la ayuda de los españoles la reina trató de restaurar la religión de su madre, Catalina de Aragón, abolida por su padre Enrique VIII. En las fechas de la dedicatoria, el traductor presenta a Giacomo Ragazzoni como un amigo de España. La ironía es que poco después, el condotiero negoció en secreto con los turcos para preservar los intereses venecianos en el Mediterráneo, mientras el mundo cristiano organizaba una liga militar contra el sultán con la participación oficial de Venecia.

En sus cuatro dedicatorias, Alfonso de Ulloa obra por dejar constancia de relaciones de amistad y de apoyo mutuo entre la República de Venecia y España. Orienta la lectura de sus traducciones insistiendo en lo que une a las dos potencias: la lealtad y la defensa de la religión católica.

Con sus traducciones y originales Lodovico Domenichi, Agustín de Cravaliz, Domingo de Gaztelú, Girolamo Faletti ensalzan todos a hombres de armas, «haciendo pues de las letras» (Nebrija 1492), para parafrasear a Antonio de Nebrija, las compañeras del Imperio. Ya quisieran de buena fe estrechar lazos entre las dos penínsulas, ya desearan cínicamente sacar provecho de la supremacía española, es innegable que no concibieron reducir la presencia española en Italia a una hegemonía militar.

7 Hija de Enrique y reina de 1553 à 1558. El matrimonio tuvo lugar en 1554.

4 Los dedicatarios españoles y de origen español

El rey Felipe II reúne dedicatorias tanto de autores italianos como de españoles. Este equilibrio casi perfecto refleja de manera significativa que en Venecia no solo lo encomian sus súbditos sino los ciudadanos de una ciudad libre. Está claro que el papel relevante de España en la escena mundial favorecía alabanzas y reverencias para guardar las apariencias de unas relaciones óptimas incluso en momentos difíciles.

En la segunda mitad del siglo XVI, el rey es destinatario de veintitrés ediciones para un conjunto de catorce obras diferentes. El nombre de su padre, en cambio, solo consta en seis dedicatorias pero hay que tener en cuenta que en 1556 se retiraba a Yuste. El rey prudente, el adalid de la Contrarreforma, acaparó toda la atención. A pesar de todo, dos obras cuyo dedicatario fue Carlos V llaman la atención. Se trata por una parte del libro de Luis de Ávila y Zúñiga, *Comentario de la guerra de Alemania hecha de Carlo V*, en sus dos versiones, en castellano y en toscano, editado cinco veces entre 1548 y 1553; y por otra, del libro de Paolo Giovio, *Commentario delle cose de Turchi* editado dos veces. Esas dos obras, modestas comparadas con las dedicadas a Felipe II, subrayan dos elementos fundamentales de la política del Emperador: su lucha contra los protestantes en el norte, y su pugna contra los turcos en el sur. Los dos ejes de su acción bélica a lo largo de todo su reinado. Luego, es importante observar que la primera obra fue redactada por un español. Un compatriota tenía más razones para exaltar la política imperial en el norte protestante sublevado que un italiano, más preocupado por los acontecimientos que se desarrollaban en el Mediterráneo. Venecia temía más por su comercio dificultado por los turcos que por su alma: 'Prima veneziani e poi cristiani' como solían decir (cfr. Lane 1985).

Las dedicatorias a Felipe II son numerosas y sus temas son varios: guerra, poesía, medicina, etc. Sus autores son traductores españoles deseosos de alabar y rendirle homenaje desde lejos, desde una península italiana maltratada por las armas y a la que, por lo tanto, hay que dar a conocer otra cara del Imperio: sus letras. Sin olvidar no obstante ofrecer a este mismo Imperio traducciones al español de obras excelentes de autores italianos.

Así, Jerónimo de Urrea traduce el *Orlando furioso* del Ariosto, y afirma con orgullo en su carta al lector su voluntad de ayudar a los españoles aficionados a esta obra, pero incapaces de captar todos los matices del toscano, para que la comprendan mejor.

Dos años después de la llegada al trono del rey (1558), Lorenzo Suárez de Figueroa, alcaide del castillo de Novara, le dedica su traducción de la obra de Antonio Cornazzano, *Reglas militares*.

La obra de Felipe de la Torre, *Institutione d'un Re christiano [...] Nuovamente di lingua Spagnuola in Italiano tradotta per Alfonso di Ulloa*,

fue escrita especialmente para él: «vedendo adunque io che in questa parte [Lovaina] si faceva offesa al Legislator del cielo, & alle sue sante leggi [...] ho voluto có questa mia fatica servire Vostra Maesta & maggiormente in questa occasione, che comincia a regnare» (Torre 1558, dedicatoria). Alfonso de Ulloa la tradujo para acentuar el prestigio de las letras españolas en Italia, sin olvidar traducir la dedicatoria encomiástica a su rey: «perche essendo Institution d'un Principe, & chi si appartiene à un Principe, et ragiona con un Principe, era dicevole, che à un principe fosse dedicata» (Torre 1558, dedicatoria). Este mediador entre las dos penínsulas dedicó su traducción al duque de Venecia, Lorenzo de Prioli. Así, rendía un doble homenaje: uno a su rey, otro a la más alta autoridad de la Serenísima. A Felipe II le agradaría tal iniciativa porque sus diplomáticos obraban para apaciguar las relaciones con Venecia (a pesar de disensiones de fondo) a sabiendas de que la alianza con la ciudad de la laguna era imprescindible. Al duque de Venecia le halagaría figurar en el mismo libro que el monarca español. La dedicatoria en este caso no pretende una recompensa pecuniaria de los destinatarios; es una operación de seducción por parte de la embajada española en la ciudad de la laguna. Esa compraría varios ejemplares para regalarlos a sus invitados y estrechar así los lazos entre la monarquía española y la República de Venecia.

Muchos autores italianos supieron homenajear a Felipe II con sus dedicatorias, sobre todo a través de obras de tipo histórico que trataban de grandes momentos, particularmente de la batalla de Lepanto que unió las fuerzas de España y las de Venecia. La obra, *I felici pronostichi* de Zaccharia da Thomasi⁸ (1572), trata de la Santa Liga gracias a la cual se pudo llegar a la victoria de Lepanto contra los turcos. Girolamo Maggi (1564) le dedica *Della fortificatione delle città* porque estima que «el rey más poderoso que exist[e] entre los cristianos» solo puede ser interesado por su obra. Y subraya la inmensidad de los territorios bajo su autoridad: «Massimamente per essere alla sacra corona di V. Maestà sottoposti molti di quei paesi, che hoggi sono come una trincea contra i potentissimi nemici del nome christiano» (Maggi 1564, dedicatoria).

Se le dedican también vidas y hechos ilustres de hombres que lucharon por España y le fueron fieles. Giuliano Gosellini, secretario del duque de Alba y más tarde del de Sessa, con quien viajó a España donde conoció al rey y supo granjearse su favor, le dedicó *Vita dell'illustrissimo et generosissimo sig. D Ferrando Gonzaga, Principe di Molfetta* (Gosellini, 1579). En esta obra recordaba la fidelidad de Ferrante Gonzaga⁹ al Emperador,

8 El autor dedicó también su obra al papa Pio V y al duque Alvise Mocenigo. Reunía así las tres fuerzas aliadas: España, la Santa Sede y Venecia.

9 Ferrante Gonzaga, Príncipe de Molfetta, condotiero, era hombre de confianza de Carlos V. Fue virrey de Sicilia y luego gobernador de Milán hasta 1554.

no para recrearse en glorias pasadas sino para dejar claro que los tiempos presentes no tenían nada que envidiar a los precedentes. En su dedicatoria alaba las cualidades del monarca español, digno heredero de su padre: «Et voi gran Rè, di si gran Cesare figliuolo, et herede dignissimo, non deste una battaglia, che vale per molte, al Rè potentissimo di Francia Enrico II a San Quintino?» (Goselini 1579, dedicatoria). Deseoso de glorificar al rey de España, Giuliano Goselini equipara sus hazañas a las de Gonzaga fingiendo ignorar las críticas para con un rey desprovisto del carisma de su padre.

Los destinatarios españoles de nuestro corpus de obras editadas en Venecia en la segunda mitad del siglo XVI son pocos. Tampoco es muy sorprendente dado que Venecia era una República independiente y que no había por lo tanto tantos españoles en la ciudad de la laguna como en Nápoles, por ejemplo. Los autores que desearon ensalzar a españoles en sus dedicatorias lo hicieron, pues, a través de nombres ilustres de ascendencia española cuyos lazos con España eran estrechos y grande su fidelidad a la corona.

Así, dos años después de habérselo dedicado al condotiero Sforza Pallavicino, Alfonso de Ulloa dedica *Il terzo libro delle lettere* de Antonio de Guevara (1559b) a Isabel Gonzaga de Ávalos (cfr. Richer-Rossi 2000, p. 207), esposa del marqués de Pescara.¹⁰ El traductor español declara con humor que habría dedicado su obra al marido y no a la mujer si este no estuviera luchando en el Piemonte. Y de allí encomia al marqués, «l'Illustrissimo & Eccellentissimo signor Marchese di Pescara [es] esempio di ogni rara virtù, & cortesia, hoggi di al mondo» (Guevara 1559b, dedicatoria), que le inspira más motivos de alabanzas que su esposa. Interesa notar que el traductor aprovecha la ocasión para mencionar también en su dedicatoria al tío de la homenajeadá, don Ferrante Gonzaga:

Ha perduto [Italia] in lui uno de'migliori, & piu valorosi Principi, & soldati, che ella & Cesare habbiano havuto mai»; y más lejos: «all'ultimo ha finito il corso della sua vita come Christiano, dopo la espugnatione di San Quintino, servendo al Potentissimo Re Filippo, figliuolo del gran Carlo V, come sempre fece. (Guevara 1559b, dedicatoria)

5 Conclusión

Los ejemplos de dedicatorias sacados en este breve estudio evidencian la voluntad de autores y traductores, tanto españoles como italianos, de estrechar lazos entre las dos potencias a lo largo de un siglo conflictivo.

¹⁰ El marquesado de Pescara fue creado en el siglo XV por el rey Alfonso V de Aragón y I de Nápoles.

De la batalla de Pavía en 1525, con la prisión del rey de Francia, y del terremoto subsecuente en la repartición de fuerzas entre Francisco I y Carlos V, a la de Lepanto en 1571, seguida solo un año después de una paz separada con los turcos, pasando por litigios menores, la República de Venecia y España conocieron relaciones tirantes cuyo testimonio dejan repetidas veces los embajadores venecianos en sus 'relaciones' al Senado (cfr. Alberi 1839-1863).

Agustín de Cravaliz, Domingo de Gaztelú, Jerónimo de Urrea, Alfonso de Ulloa, etc. actuaron como mediadores de saber y de diplomáticos. Las dedicatorias, motivadas por razones ideológicas y políticas, y sus destinatarios - hombres ilustres y destacados - son puentes entre una nación y otra y reflejan la constancia, a lo largo del siglo, de las interacciones entre política, diplomacia y mundo de la edición.

Corpus de textos del siglo XVI

Andrés, Juan (1545). *Opera chiamata confusione della setta Machometana*. Venetia: Bartholomeo detto l'Imperatore.

Ariosto, Lodovico (1553). *Orlando furioso*. Venecia: Gabriele Giolito de Ferrari e fratelli.

Ávila y Zúñiga, Luis de (1548a). *Brieve comentario [...] guerra della Germania*. Venetia: s.n.

Ávila y Zúñiga, Luis de (1548b). *Comentario [...] de la guerra de Alemaña hecha de Carlo V*. Venetia: Thomas de Cornoça.

Cornazzano, Antonio (1558). *Las reglas militares*. Venecia: Giovanni Rossi.

Díaz Tanco, Vasco (1558). *Libro dell'origine et successione dell'imperio de' Turchi*. Vinegia: Giolito de Ferrari.

Faletti, Girolamo (1552). *Prima parte delle guerre di Alamagna*. Venetia: Giolito de Ferrari.

Giovio, Paolo (1540). *Commentario delle cose de Turchi*. Venetia: s.n.

Giovio, Paolo (1541). *Commentarii delle cose de Turchi*. Vinegia: Aldo Manuzio il giovane.

Giovio, Paolo (1557). *La seconda parte dell'histoire del suo tempo*. Vinegia: Comin da Trino.

Goselini, Giuliano (1579). *Vita dell'illustrissimo et generosissimo signor D. Ferrando Gonzaga principe di Molfetta*. Venetia: Eredi di Francesco Rampazetto.

Guevara, Antonio de (1550). *Libro secondo delle lettere*. Vinegia: Gabriele Giolito de Ferrari e fratelli.

Guevara, Antonio de (1557). *Il terzo libro delle lettere*. Vinegia: Vincenzo Valgriso & Baldassar Costantini.

Guevara, Antonio de (1559a). *Libro secondo delle lettere*. Vinegia: Domenico Nicolini da Sabbio & Cornelio dei Nicolini.

- Guevara, Antonio de (1559b). *Il terzo libro delle lettere*. Venetia: Vincenzo Valgrisi al segno d'Erasmus.
- Jiménez de Urrea, Jerónimo de (1569). *Dialogo del vero honore militare*. Venetia: Heredi di Melchiorre Sessa.
- Lanteri di Pratico, Giacomo (1557). *Due dialoghi... del modo di disegnare le piante delle forttezze secondo Euclide*. Venetia: Vincenzo Valgrisi; Baldessar Cinstantini.
- López de Gómara, Francisco (1552). *Primera y segunda parte de la Historia General de las Indias con todo el descubrimiento y cosas notables que han acaecido desde que se ganaron hasta el año de 1551. Con la conquista de México de la Nueva España*. Zaragoza: Agustín Millán.
- López de Gómara, Francisco (1560). *Historia delle nuove Indie occidentali*. Venetia: Francesco Lorenzini da Turino.
- Maggi, Girolamo (1564). *Della fortificatione delle città*. Venetia: Rutilio Borgominieri.
- Thomasi, Zaccharia (1572). *I felici pronostichi da verificarsi contro a' infedeli a favor della chiesa christiana*. Venetia: Nicolò Beuilacqua, 1572
- Torre, Felipe de (1558). *Institutione d'un Re christiano [...] Nuovamente di lingua Spagnuola in Italiano tradotta per Alfonso di Ulloa*. Vinegia: Gian Andrea Valvassori detto Guadagnino.
- Zárate, Agustín de (1563). *Le historie del Sig. Agostino di Zarate contatore et consigliere dell'imperatore Carlo V. Dello scoprimento et conquista del Peru*. Venetia: Gabriele Giolito de Ferrari.

Bibliografía crítica

- Alberi, Eugenio (1839-1863). *Relazioni degli ambasciatori veneti durante il secolo XVI*. 15 vols. Firenze: Tipografia di Clio.
- Bognolo, Anna (2012). «El libro español en Venecia en el siglo XVI». En: Botta, Patrizia (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*. Roma: Bagatto Libri, pp. 243-258.
- Canedo, Lino (1946). «Las obras de fray Antonio de Guevara». En: *Estudios acerca de Fray Antonio de Guevara en el IV centenario de su muerte*. Madrid: Archivo Ibero-Americano, pp. 441-601.
- Cayuela, Anne (1996). *Le paratexte au siècle d'or*. Genève: Droz.
- D'Amico, Juan Carlos (1996). *La renaissance du mythe impérial en Italie à l'époque de Charles-Quint* [tesis de doctorado]. Paris: Université de la Sorbonne Nouvelle.
- DBI (1993). *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 43. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana.
- Genette, Gérard (1987). *Seuils*. Paris: Seuil.
- Grendler, Paul (1977). *The Roman Inquisition and the Venetian Press 1540-1605*. Princeton: Princeton University Press.

- Lane, Frédéric Chapin (1985). *Venise, une république maritime*. Paris: Flammarion.
- Nebrija, Antonio de (1492). *Gramática de la lengua castellana*. Salamanca.
- Pedio, Tommaso (1974). *Gli Spagnoli alla conquista dell'Italia*. Reggio Calabria: Editori Riuniti.
- Richer-Rossi, Françoise (2000). «La représentation du pouvoir à travers quelques imprimés espagnols à Venise dans la deuxième moitié du XVI^e siècle». Dans: Redondo, Augustin (éd.), *Le pouvoir au miroir de la littérature en Espagne aux XVI^e et XVII^e siècles*. Paris: PSN, pp. 199-215.
- Rochon, André (éd.) (1978). *Présence et influence de l'Espagne dans la culture italienne de la Renaissance*. Paris: CIRRI, Université de la Sorbonne Nouvelle.
- Rumeu de Armas, Antonio (1973). *Alfonso de Ulloa, introductor de la cultura española en Italia*. Madrid: Gredos.

